

# LA ANULACIÓN, DEGENERACIÓN Y DESCOMPOSICIÓN DE LOS PROCESOS PSÍQUICOS EN EL RÉGIMEN DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA. NOTAS PARA UNA CRÍTICA DE LA TEORÍA DE FREUD (PRIMERA PARTE)

■ ■ Gabriel Robledo Esparza\*

*Para el marxismo clásico, la característica fundamental del régimen capitalista es que en él se da cima al proceso inherente a la propiedad privada de anulación, degeneración y descomposición de la naturaleza esencial del hombre.<sup>1</sup>*

La reivindicación revolucionaria que de aquí se desprende es el establecimiento del socialismo y del comunismo como las formas de organización social en las que ha de restaurarse la naturaleza esencial de la especie humana.

El capitalismo tiene al socialismo en su interior como su otro; esto quiere decir que el capitalismo es tal porque lleva en su entraña los gérmenes del socialismo y su evolución histórica consiste precisamente en el desarrollo de los mismos hasta llegar a la aparición del nuevo régimen social.

En una primera fase de existencia del capitalismo, el socialismo ha aparecido pero como una forma solamente que mantiene en su interior un contenido capitalista. Tal ha sido el caso del socialismo que se implantó en Rusia en 1917, el cual después se extendió a diversos países y por último se extinguió a lo largo de un proceso que se inicia con la muerte de Stalin.

El contenido capitalista que se conservó y desarrolló durante la primera aparición del socialismo fue el individuo capitalista, propietario privado de sí mismo.

Esta pervivencia del capitalismo en el socialismo fue la causa de la disolución del nuevo régimen; a la vez, fue el punto de apoyo para un desarrollo más profundo del régimen capitalista internacional, que ha entrado así a una fase superior de su existencia, en la

cual se producen, en una forma más alta, los gérmenes de una nueva aparición del socialismo.

La condición inexcusable para la reinstauración del socialismo es la anulación de ese individuo capitalista, propietario privado de sí mismo y el establecimiento del hombre colectivo. La forma y el contenido del régimen socialista tendrán así la misma naturaleza.

Freud estudió, en su teoría psicoanalítica, precisamente a este individuo capitalista del que



Sin título

\*Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Nuevo León e investigador independiente con temas de interés en Filosofía, Filosofía marxista, Economía, Física y Cosmología.

<sup>1</sup> Sigmund Freud, "Esquema del Psicoanálisis" (escrito en 1910). *En Obras Completas*, volumen II, traducción directa del alemán, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 1986, pp. 101-123.

hacemos mérito y reputa sus procesos psíquicos como los característicos de la especie; esos procesos mentales pueden exceder los límites de lo “normal” y entonces entra en función el psicoanálisis para desentrañar las causas de su carácter morboso y, en lo posible, reintegrarlos a los confines de la normalidad.

Para Freud, los procesos psíquicos normales del individuo capitalista son una manifestación de la verdadera naturaleza humana del hombre y no, como es la realidad, una expresión de la anulación, degeneración y descomposición de los procesos psíquicos de la especie causadas directamente por la propiedad privada, de la cual es la más alta forma de existencia el régimen de producción capitalista.

Es, entonces, una exigencia teórica la crítica de la teoría psicoanalista de Freud, porque ello nos permitirá conocer en su forma pura el prejuicio burgués sobre la naturaleza humana, que es el que sostiene Freud y el mismo que se mantuvo intocado, sin crítica alguna, durante la primera fase de existencia del socialismo, y determinar el concepto marxista de la naturaleza humana, el cual tiene su centro de gravedad en el carácter absolutamente colectivo del individuo humano.

En nuestro trabajo de crítica de la teoría de Sigmund Freud utilizaremos el brillante resumen de sus tesis que él mismo ha hecho en “Esquema del Psicoanálisis” (escrito en 1910), que se encuentra en el volumen II de sus *Obras Completas*.

## ESQUEMA DEL PSICOANÁLISIS

### *Historia*

El psicoanálisis nació en 1900 con la publicación de la obra de Freud: *Interpretación de los sueños*. Como antecedentes del psicoanálisis se puede decir que nació con la finalidad de comprender algo de la naturaleza de las enfermedades nerviosas llamadas “funcionales” (Neurosis, Histeria):

*[...] Los neurólogos de aquella época habían sido formados en la sobreestimación de los hechos químico-físicos y patológico anatómicos, y a lo último se hallaban bajo la influencia de los descubrimientos de Titzig y Ferrier, Goltz y otros, que parecían demostrar una*

*íntima vinculación, quizá exclusiva de ciertas funciones a determinadas partes del cerebro. Con el factor psíquico no sabía qué hacerse: no podían aprehenderlo; lo abandonaban a los filósofos, a los místicos y a los curanderos; y en consecuencia, no se abría acceso ninguno a los secretos de la neurosis, sobre todo a los de la enigmática “histeria”, la cual constituía el prototipo de la especie toda [...]*

Se consideraba que las enfermedades nerviosas “funcionales” obedecían a trastornos químico-físicos y patológico-anatómicos. En el caso de la parálisis histérica se consideraba suficiente la fórmula de que dependían de ligeros trastornos funcionales de las mismas partes del cerebro, cuya grave lesión provocaba la parálisis orgánica correspondiente. “No se pensaba que las enfermedades nerviosas funcionales pudieran tener un origen meramente psíquico”.<sup>2</sup>

La terapia que se empleaba para esas enfermedades era: medidas de carácter general (prescripción de medicamentos, tentativas -inadecuadas- de influenciación psíquica, etc.), específicas (electricidad). Todo esto era, sin embargo, infructuoso.

En 1880-90 se dio un gran *viraje* en este campo, cuando los fenómenos del hipnotismo se situaron en el primer plano de la atención de los científicos. Se reconoció la autenticidad de estos fenómenos y de su estudio se derivaron dos enseñanzas fundamentales: a) Que ciertas alteraciones somáticas eran producto de determinados procesos psíquicos y que b) Existían procesos anímicos inconscientes. “[...] Lo ‘inconsciente’ era ya tiempo atrás, como concepto teórico, objeto de discusión entre los filósofos; pero en los fenómenos del hipnotismo se hizo por vez primera corpóreo, tangible y objeto de la experimentación”.<sup>3</sup>

Los fenómenos hipnóticos presentaban una gran similitud con las manifestaciones de algunas neurosis. El hipnotismo sirvió para penetrar más profundamente en el estudio de las neurosis y principalmente en las *histerias*. Charcot supuso que ciertas parálisis surgidas después de un

---

1 *Ibidem*, p. 101.

2 *Ídem*.

3 *Ídem*.

trauma (accidente), eran de carácter histérico; por medio del hipnotismo produjo en sus pacientes este tipo de traumas, provocando directamente los síntomas histéricos correspondientes. Janet, por su parte, demostró por medio del hipnotismo que las manifestaciones patológicas de la histeria dependían estrictamente de ciertas *ideas inconscientes* (ideas fijas): “[...] Janet caracterizó la histeria por una supuesta incapacidad constitucional de mantener en conexión los procesos psíquicos, de la cual resultaba una disociación de la vida anímica [...]”.<sup>4</sup>

El psicoanálisis no surge, sin embargo, de los estudios de Charcot y Janet, sino de los trabajos del médico vienés José Breuer, quien en 1881 logró estudiar y restablecer con ayuda del hipnotismo a una muchacha enferma de histeria. Descubrimientos de Breuer (en el estudio de una muchacha enferma de histeria):

- 1) Logró relacionar perfectamente los síntomas histéricos con una determinada situación en la que se había encontrado la paciente. En esa situación descubrió Breuer la causa de todos los fenómenos patológicos de la paciente.
- 2) Los síntomas habían nacido cuando un impulso a la acción no había sido llevado a cabo, sino omitido por causas distintas a las de su origen. En lugar de las acciones omitidas habían surgido los síntomas. Breuer equiparó los motivos de la génesis de los síntomas (las acciones omitidas) con los traumas de Charcot.
- 3) Descubrió que esos motivos, al igual que los traumas, habían quedado perdidos para la memoria del paciente, mientras que los síntomas permanecían inmodificables. Se aportó así una prueba más de la existencia de procesos anímicos inconscientes.
- 4) Terapéutica empleada por Breuer: por medio de la hipnosis, llevar al paciente al recuerdo de los traumas olvidados y hacerlo reaccionar ante ellos con intensas manifestaciones de afecto. De esta manera desaparecía el síntoma que había nacido precisamente por no realizarse el acto omitido (como sustituto del mismo).

#### *Colaboración de Breuer y Freud*

Publicaron juntos, en 1895, *Estudios sobre la histeria*, obra en la cual esbozan una teoría cuya síntesis expresa Freud a continuación:

*[...] el síntoma histérico nacía cuando el afecto de un proceso anímico intensamente afectivo era desviado de la elaboración consciente normal y encaminado así por una ruta indebida. En el caso de la histeria, dicho afecto se resolvía en inervaciones somáticas inhabituales (conversión), pero podía ser dirigido en otro sentido y descargado por medio de la reviviscencia del suceso correspondiente durante la hipnosis (derivación por reacción). A este procedimiento le dimos el nombre de catarsis (limpieza, liberación del afecto represado).*

*El método catártico es el antecedente inmediato del psicoanálisis, y a pesar de todas las ampliaciones de la experiencia y de todas las modificaciones de la teoría, continúa hallándose contenido en ella como nódulo central. Pero no era más que un nuevo camino para la influenciación médica de ciertas enfermedades nerviosas, y nada hacía sospechar que pudiera llegar a ser objeto del interés general y de violenta oposición.*<sup>5</sup>

En este punto termina la colaboración de Breuer y Freud y éste sigue adelante por su cuenta.

#### *Aportaciones de Freud a la teoría del psicoanálisis*

Conversión de la *catarsis* en psicoanálisis: 1) Freud abandonó el hipnotismo como medio auxiliar para el análisis de los procesos psíquicos y para la terapia de los síntomas patológicos. Lo hizo así porque era muy bajo el índice de los pacientes a quienes podía hipnotizar satisfactoriamente y los resultados terapéuticos de la catarsis no eran definitivos y dependían en mucho de la relación personal entre el paciente y el médico. 2) Adoptó el método de *asociación libre*:

*[...] consistente en comprometer al sujeto a prescindir de toda reflexión consciente y abandonarse en un estado de serena concentración, al curso de sus ocurrencias espontáneas (involuntarias). Tales ocurrencias las debía comunicar al médico, aún cuando en su fuero interno surgieran objeciones de peso contra tal comunicación; por ejemplo las de tratarse de algo desagradable, nimio o impertinente [...]*<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 102.

---

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 102-103.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 103.



El parque

Freud eligió el método de *asociación libre* porque: a) Consideró que en realidad todas las “ocurrencias espontáneas” del paciente deberían estar determinadas por el material inconsciente; b) Estimó que a través de esas “ocurrencias espontáneas”, interpretándolas, podría llegarse hasta los traumas y motivos olvidados por el sujeto: “[...] Dicho material no aportaba los elementos olvidados mismos, pero sí tan claras y abundantes alusiones a ellos, que el médico podía ya adivinarlas (reconstruirlas) con el auxilio de ciertos complementos y determinadas interpretaciones [...]”.<sup>7</sup> “La libre asociación y el arte interpretativo logran el mismo resultado que antes el hipnotismo”.

El método de la *asociación libre* aparentemente tenía la desventaja, frente al hipnotismo, de que no llevaba directa e inmediatamente hasta los motivos olvidados de los síntomas; pero en contraposición, brindaba una ventaja que lo hacía superior al hipnotismo: Se descubrió que la labor de traer a flote los motivos olvidados de los síntomas chocaba con una resistencia muy intensa. Esto se reflejaba

claramente en las objeciones que tenía el paciente para revelar las “ocurrencias” que surgían en su mente cuando se abandonaba libremente a sus pensamientos:

*Freud dedujo que existía un proceso anímico (ciertas fuerzas anímicas) que pugnaban por mantener aquellos elementos patógenos en el olvido (inconscientes) y que ese mismo proceso anímico había obrado a su tiempo poderosamente para reprimir los impulsos anímicos originales –cuyos sustitutos eran los síntomas- y llevarlos al inconsciente. Se estableció así la teoría de la represión.*

Síntesis de la “teoría de la represión”:

*[...] Las impresiones y los impulsos anímicos, de los que ahora eran sustitución los síntomas, no habían sido olvidados sin fundamento alguno o, según la tesis de Janet, a consecuencia de una incapacidad constitucional para la síntesis, sino que habían sufrido, por la influencia de otras fuerzas anímicas, una represión, cuyo resultado y cuya señal eran precisamente su apartamiento y su exclusión de la memoria. Sólo a consecuencia de esta represión se habían hecho patógenos; esto es, se habían creado, por caminos inhabituales, una expresión como síntoma.*<sup>8</sup>

Freud encontró que había un proceso dialéctico de lucha de contrarios psíquicos en los estados patológicos. Dos impulsos anímicos (o fuerzas anímicas) contrarios, uno que impele a la realización del acto y otro a su represión, eran los factores fundamentales que entraban en juego en los estados patológicos objeto de estudio.

Como motivo de la represión, y con ellos como causa de toda enfermedad neurótica, habíamos de considerar el conflicto entre dos grupos de tendencias anímicas:

- a) Los impulsos anímicos que impelen a la acción son impulsos de egoísmo y de crueldad, que en general pueden ser considerados malos; pero, sobre todo, impulsos optativos sexuales, muchas veces de naturaleza repulsiva o ilícita.
- b) Los impulsos represivos provienen de

<sup>7</sup> *Ídem.*

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 104.

motivos éticos y estéticos y parten regularmente de la personalidad consciente (del yo) del paciente. Cuando la represión no actúa en el sentido correcto o no es lo suficientemente poderosa, surgen los síntomas patológicos como sustituto de la actividad prohibida.<sup>9</sup>

Así pues, los síntomas patológicos eran un sustitutivo de satisfacciones prohibidas y la enfermedad parecía corresponder a una doma incompleta de lo inmoral que el hombre integra.<sup>10</sup> “Freud descubrió el magno papel que desempeñan en la vida anímica los impulsos optativos sexuales. Estudió la evolución del instinto sexual, llegando a formular una teoría sexual”. Puntos fundamentales de dicha teoría:

a) La teoría partió de la observación de que [...] *las vivencias y los conflictos de los primeros años infantiles desempeñan un papel insospechadamente importante en la evolución del individuo y dejan tras de sí disposiciones imborrables para la edad adulta [...]*<sup>11</sup>

b) Encontró después que esas vivencias y conflictos estaban relacionadas en gran parte con una vida sexual infantil (la que hasta entonces había sido pasada por alto por todos los investigadores).

c) Freud llegó a la conclusión de que el *nódulo* de toda la vida sexual infantil se encontraba en la complicada relación afectiva del sujeto con sus padres, el llamado *complejo de Edipo*; por tanto, también la raíz de toda neurosis se encontraba en dicha relación.

d) De acuerdo con estos descubrimientos se amplió el concepto de lo sexual para poder integrar en un todo los fenómenos de la vida sexual normal de los adultos y las desviaciones de los perversos. “Así fue como nació el psicoanálisis a partir del estudio de las neurosis, principalmente de la histeria”.

Síntesis que hace Freud acerca del psicoanálisis de las neurosis:

*[...] El psicoanálisis fue adueñándose paulatinamente, en este intervalo, de una teoría que parecía procurar información suficiente*

*sobre la génesis, el sentido y la intención de los síntomas neuróticos y un fundamento racional para el esfuerzo médico encaminado a la supresión de la enfermedad. Reuniré de nuevo los factores que constituyen el contenido de tal teoría. Tales factores son: la acentuación de la vida instintiva (afectividad), del dinamismo anímico y de la plenitud de sentido y determinación incluso de los fenómenos psíquicos aparentemente más oscuros y arbitrarios, la doctrina de conflicto psíquico y de la naturaleza patógena de la represión, la concepción de los síntomas patológicos como satisfacciones sustitutivas y el descubrimiento de la significación etiológica de la vida sexual, y muy especialmente de los brotes infantiles de la misma. En sentido filosófico, esta teoría tuvo que adoptar el punto de vista de que lo psíquico no coincide con lo consciente, y que los procesos psíquicos son, en sí, inconscientes y sólo por la función de ciertos órganos (instancias, sistemas) son hechos conscientes. Como complemento de esta enumeración, añadiré que entre las actitudes afectivas de la infancia resaltaba la complicada relación afectiva del sujeto infantil con sus padres, el llamado complejo de Edipo, en el cuál se descubría, cada vez más patentemente el nódulo de todo caso de neurosis [...]*<sup>12</sup>

*La aplicación del psicoanálisis a los procesos anímicos normales*

En la búsqueda de las causas de los síntomas patógenos se descubrieron *procesos anímicos fundamentales* que no sólo explicaban la vida anímica patológica, sino que deberían encontrarse también en la base de la vida humana anímica normal: *Sus resultados – del psicoanálisis- no atañían ya tan solo al sector de la vida anímica patológica, sino también al de la función normal, para cuya comprensión habían de ser imprescindibles.*<sup>13</sup>

1) Los resultados del estudio de los procesos anímicos patológicos (el psicoanálisis) fueron aplicados a una serie de fenómenos anímicos de las personas normales como los *actos fallidos* (olvidos y equivocaciones orales y escritas, etcétera) y los sueños.

2) Se encontró que los actos fallidos tenían un sentido y nacían a consecuencia de la

9 *Idem.*

10 *Idem.*

11 *Idem.*

12 *Ibidem*, pp. 104-105.

13 *Ibidem*, p. 105.



Elefante

perturbación de una intención consciente por otra, retenida y a veces directamente inconsciente. Se comprobó una vez más la existencia de procesos anímicos que, no siendo conscientes, son sin embargo, eficaces y se procuran una exteriorización por lo menos como inhibiciones y modificaciones de otros actos intencionales.

3) En el análisis de los sueños, Freud llegó a la conclusión de que detrás del contenido manifiesto de los mismos se escondía una idea latente.

4) La idea latente del sueño es siempre un impulso optativo (deseo), que es representado como cumplido en el presente.

5) La realización del deseo no adquiere en el sueño una expresión reconocible, salvo en los casos de los niños pequeños y cuando surge bajo la presión de necesidades somáticas imperativas.

6) Esto es así porque la *idea latente* del sueño es sometida a un proceso de deformación por las fuerzas represivas del yo, las que en el sueño funcionan como censura onírica actuando aquí más débilmente que durante la vigilia.

7) La mejor fórmula del sueño: el sueño es una satisfacción (disfrazada) de un deseo (reprimido).

*[...] De este modo nace el sueño manifiesto, tal como es recordado al despertar, deformado, hasta resultar irreconocible, por las conversiones de la censura onírica;*

*pero que el análisis puede desenmascarar y revelar como expresión de una satisfacción o del cumplimiento de un deseo, como una transacción entre dos grupos de tendencias anímicas en pugna, idénticamente a como descubrimos que sucedía en el síntoma hístico [...] El estudio de aquel proceso que transforma el deseo onírico latente en el contenido manifiesto del sueño (la elaboración onírica) nos ha procurado lo mejor que sobre la vida anímica inconsciente sabemos.*

*Ahora bien: el sueño no es un síntoma patológico, sino una función de la vida psíquica normal. Los deseos cuyo cumplimiento presenta son los mismos que en la neurosis sucumben frente a la represión. El sueño debe la posibilidad de su génesis simplemente a la circunstancia favorable de que durante el estado de reposo, que paraliza la motilidad del hombre, la represión se debilita, convirtiéndose en la censura onírica. Pero cuando la formación del sueño traspasa ciertas fronteras, el sujeto le pone fin y despierta sobresaltado. Se demuestra, pues, que en la vida psíquica normal existen las mismas fuerzas, y las mismas relaciones entre ellas, que en la patología. A partir de la interpretación de los sueños, reunió el psicoanálisis una doble significación: no era ya sólo una nueva terapia de las neurosis, sino también una nueva psicología; aspiraba a ser tenida en cuenta, no sólo por los neurólogos, sino por todos los hombres consagrados a las ciencias del espíritu.<sup>14</sup>*

(Fin de la primera parte)

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 106.